

DIA 30 - CRISTIANOS LLENOS DE GENEROSIDAD

Hermanos, ahora queremos que sepan de la oportunidad que han tenido las iglesias de Macedonia de recibir y expresar el generoso amor de Dios. 2 Ellos han pasado por muchos sufrimientos. Viven en la pobreza, pero a pesar de ella y de las dificultades, han sido muy generosos porque están llenos de alegría. 3 Les puedo asegurar que ellos dieron todo voluntariamente, y hasta entregaron más de lo que podían. 4 Incluso, nos han rogado una y otra vez que les demos el privilegio de participar en esta ofrenda para el pueblo de Dios. 5 No dieron simplemente de la manera que esperábamos, sino que primero se entregaron al Señor y luego a nosotros siguiendo la voluntad de Dios.
2 CORINTIOS 8:1-5

Los corintios están orgullosos de su espiritualidad y de su éxito como iglesia, así que Pablo les da un reto: Puesto que ustedes reclaman que sobresalen en todo, asegúrense de sobresalir en esta cuestión de dar también. Una competencia amistosa puede estimular su ofrenda. Pablo escribió esta carta en Macedonia y tiene un conocimiento íntimo de la situación en esa zona: Están en medio de una prueba severa y pobreza extrema. Además de ser perseguidos por su fe, la provincia fue devastada por una guerra civil y despojada de sus recursos naturales por los romanos. A pesar de la prueba, están rebosante de alegría, y de alguna manera esa alegría se combina con su pobreza para producir una rica generosidad. Dieron hasta que duele; fueron más allá de su capacidad. No fue por obligación - suplicaron con urgencia el privilegio de dar. Tal vez Pablo no quería pedirles mucho porque era consciente de su pobreza. Habían dado con un corazón abierto al Señor, a Pablo y sus compañeros, y ahora, a los hermanos en Jerusalén. Pablo usa la palabra "gracia." Fue esa gracia de Dios (que Él da generosamente y sin esperar nada a cambio), lo que permitió a las iglesias macedonias responder generosamente. Debemos mostrar esa misma gracia hacia los demás. La ofrenda de los macedonios fue un acto de gracia, no basada en sus méritos y sin esperar nada a cambio. Cada cristiano debe ofrendar de acuerdo a su capacidad, en proporción a sus ingresos. El diezmo es un buen comienzo.

El reto es confiar en Dios y dar más allá de su capacidad.

El promedio de personas que diezman en las iglesias es de un 15-20%. Habría avances masivos en las misiones y servicio cristiano si todos diezmasen; mucho más si daban con gratitud y obediencia. Dios es un dador, y la generosidad debe ser una marca de cada cristiano. Busca cualquier oportunidad para dar. Modela y enseña la generosidad a tu familia, no sólo con dinero, sino con todo lo que Dios te ha dado. Somos mayordomos; Dios nos encomienda cosas para usar sabiamente en beneficio de su reino. Si Él sabe que tienes un corazón generoso, es probable que te dé más, para bendecir a otros. Jesús es el mejor ejemplo de

la generosidad. De buena gana soltó todo lo que tenía; terminó su vida con nada más que una túnica sin costura, y echaron suertes para ella. Tú puedes decir que Él era Dios y sabía que iba a volver a las riquezas del cielo, pero Él llamó a mucha gente rica a regalar todo lo que tenía para seguirle.

PREGUNTA DE REFLEXIÓN:

¿Te consideras una persona generosa y agradecida? ¿Está Dios probando la sinceridad de tu amor?